

Cuidar

Mi Querida a la que cuido tanto,

Yo sí me ocupo de ti hoy- tanto afectivamente como vigilantemente. ¿No me entregarás todas tus preocupaciones y me dejarás llevar tus cargas que te pesan tanto y te quitan la alegría?

Así como la primera tarea del hombre fue que ‘cultivara y cuidara el jardín de Edén’, mi tarea es cuidarte a ti- y la tuya es cuidar de tu prójimo. Esto es una decisión, es una calle de doble vía que no garantiza que la persona a la que se le está ayudando va a responder con gratitud. Pero yo prometo enseñarte que yo sí me ocupo y cuido de ti de diferentes maneras todos los días. ¡Búscalas, sé bendecida por ellas y bendice a otros!

Yo añoro que tú puedas disfrutar de la abundancia que yo traje para ti en el jardín de la vida. He ordenado que puedas dar fruto que perdure. ¿Confiarás en mí en esto? Si lo haces, no te decepcionaré.

Afectuosamente tuyo, Jesús